

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Un reloj debe dar la hora]

C. Z.

Uno, como autor puede montar el reloj como le dé la gana. Barroco o en los huesos, sin armonía o minué versallesco, contado con quien quiera o donde quiera. Puede ser un reloj hermoso, inolvidable, feo o punzante. No importa. Lo único que se le exige a un reloj es que dé la hora.

***Puntuar
de otra
forma***

(C. Z.: “De relojes y duelos”. *País-Babelia*, 21.01.23, 7).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Uno, como autor puede montar el reloj como le dé la gana. Barroco o en los huesos, sin armonía o minué versallesco, contado con quien quiera o donde quiera. Puede ser un reloj hermoso, inolvidable, feo o punzante. No importa. Lo único que se le exige a un reloj es que dé la hora.

Uno, como autor[,] puede montar el reloj como le dé la gana[:] barroco o en los huesos, sin armonía o minué versallesco, contado con quien quiera o donde quiera. Puede ser un reloj hermoso, inolvidable, feo o punzante[;] no importa[:] lo único que se le exige a un reloj es que dé la hora.

1) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento del inciso. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Uno, como autor puede montar el reloj como le dé la gana.

Uno, **como autor**[,] puede montar el reloj como le dé la gana.

Según la normativa, si se puntúa la primera coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, pues tendríamos una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía de la lengua española* 2010: 311).

2) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto posterior al elemento anticipador *como le dé la gana*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Uno, como autor puede montar el reloj como le dé la gana. Barroco o en los huesos, sin armonía o minué versallesco, contado con quien quiera o donde quiera.

Uno, como autor, puede montar el reloj **como le dé la gana[:]** barroco o en los huesos, sin armonía o minué versallesco, contado con quien quiera o donde quiera.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía... 2010: 358).*

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto que separa dos oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Puede ser un reloj hermoso, inolvidable, feo o punzante. No importa. Lo único que se le exige a un reloj es que dé la hora.

Puede ser un reloj hermoso, inolvidable, feo o punzante[;] no importa: lo único que se le exige a un reloj es que dé la hora.

Puede ser un reloj hermoso, inolvidable, feo o punzante[;] **sin embargo**, no importa: lo único que se le exige a un reloj es que dé la hora.

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Con el punto y coma se da a entender que las oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352). En nuestro texto, tenemos el valor adversativo.

4) Sustituimos, por dos puntos, el punto que separa dos oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Puede ser un reloj hermoso, inolvidable, feo o punzante. No importa. Lo único que se le exige a un reloj es que dé la hora.

Puede ser un reloj hermoso, inolvidable, feo o punzante; no importa[:]. Lo único que se le exige a un reloj es que dé la hora.

Puede ser un reloj hermoso, inolvidable, feo o punzante. No importa, **pues** lo único que se le exige a un reloj es que dé la hora.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Uno, como autor puede montar el reloj como le dé la gana. Barroco o en los huesos, sin armonía o minué versallesco, contado con quien quiera o donde quiera. Puede ser un reloj hermoso, inolvidable, feo o punzante. No importa. Lo único que se le exige a un reloj es que dé la hora.

Uno, como autor, puede montar el reloj como le dé la gana: barroco o en los huesos, sin armonía o minué versallesco, contado con quien quiera o donde quiera. Puede ser un reloj hermoso, inolvidable, feo o punzante; no importa: lo único que se le exige a un reloj es que dé la hora.

